















































—a futuro— el papel de la figura del partido político tradicional ante los procesos de nominación presidencial tanto en Estados Unidos de América, como a futuro en México?

### III. ALGUNAS CONSIDERACIONES FINALES

1. Con base en las reflexiones realizadas a lo largo del presente estudio sobre la evolución de la figura de las elecciones primarias bajo el modelo estadounidense como elecciones preliminares que anteceden a las elecciones generales para ocupar cargos a nivel municipal, estatal y federal, podemos concluir que dicho método de selección de candidatos y líderes políticos han democratizado indudablemente el acceso al poder político en Estados Unidos de América, en contraste con procedimientos de selección más restrictivos y opacos como las convenciones, las encuestas o los llamados “dedazos”.
2. Adicionalmente, en ámbitos en que la delincuencia organizada constituye un acto de poder y de influencia que rivaliza con el propio estado —legal y legítimamente constituido—, las elecciones primarias disminuyen la posibilidad de narcocandidatos que acceden exitosamente al poder a través de elecciones constitucionales, “lavando” así su capital político.
3. Por otro lado, al sortearse los escándalos inevitables con el descubrimiento tardío de narcopolíticos, ya en ejercicio del poder, surgidos de procesos electorales “opacos”, se protege al propio sistema de partidos políticos y su reputación institucional como única vía aceptable de acceso al poder político constitucionalmente legal y legítimo.
4. Asimismo, si la “responsabilidad” de la elección de un candidato vinculado a la delincuencia organizada descansa en el electorado que no se percató a tiempo de las deficiencia o legitimidad de origen de un candidato, el daño a la idea misma de la democracia y las elecciones es menor que el que se observa cuando los narcopolíticos o gobernantes vinculados a la delincuencia organizada surge de métodos de selección restrictivos y cerrados a la participación transparente y popular.
5. Por último, debe recalarse que los partidos políticos son instituciones fundamentalmente para la estabilidad política y social de cualquier país, y del propio sistema político y de partidos. Por ello, casos como el del narcocandidato José Luis Abarca dañan no sólo a un partido a nivel local sino a la dirigencia nacional de dicho partido, y por ende al equilibrio del sistema de partidos políticos en México.